Año I BARCELONA— 6 de Febrero de 1870 Núm. 28

LA FEDERACION

LIBERTAD COOPERACION SOLIDARIDAD TRABAJO RACIONALISMO CIENCIAS ARTES HISTORIA JUSTICIA MORAL VERDAD PERSEVERANCIA INTERNACIONALIDAD PROGRESO DERECHOS DEBERES RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para la Península Ibérica, *cinco* reales trimestre, *diez* semestre y *veinte* al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

MAS SOBRE LA COOPERACION SOLIDARIA

En los dos números anteriores hemos publicado nuestras ideas sobre el sistema de cooperacion que creemos deben practicar las clases trabajadoras, y al hacerlo nos ha movido el deseo de que todos los obreros, y particularmente los que hoy cooperan por sociedades aisladas, comprendiesen lo ineficaz de su sistema para mejorar su condicion y menos para emanciparlos de la tutela del capital.

Siempre reconociendo, no obstante, la buena fé que caracteriza al trabajador en todos sus actos, nos prometíamos que nuestras observaciones serian atendidas por las clases que hoy cooperan fuera de la solidaridad, y no nos engañamos. Véase como prueba de ello el manifiesto que al Centro de las Sociedades obreras dirige la Cooperativa de Panaderos, perteneciente á este mismo Centro:

«Esta Sociedad, en reunion general de sócios, celebrada últimamente, ha acordado lo siguiente:

»Considerando que toda cooperacion solidaria, esto es, que todo taller cooperativo pertenezca á todos los obreros de una federacion, y no como hoy sucede que pertenece á un grupo mas ó menos grande, pero siempre pequeño relativamente á todos los demás obreros, nuestros hermanos, es una grande idea que salvará y fomentará la federacion y la verdadera cooperacion entre todos los trabajadores;

»Rogamos al Centro Federal que se ocupe cuanto antes en la realizacion de esta idea, que consideramos justa y salvadora para todos; pues esta Sociedad se aviene gustosa á hacer una liquidacion de lo que hoy existe y hacer despues un presupuesto segun los datos que nos proporcione el Centro para practicar la grande idea, que consiste en que la panadería sea de todos y el pan se dé á precio de coste.

»Salud y emancipacion social.—Barcelona, etc.—Siguen las firmas de todos los individuos de la Sociedad de Obreros Panaderos.»

Nada como este manifiesto qué hable mas en favor del desinterés y fraternidad que guia á todos los obreros y á todas las sociedades. Sabemos bien que todas las cooperativas aisladas que han funcionado y aun funcionan no lo hacen con la idea de beneficiarse los cooperadores en perjuicio de los demás: lo hacen porque cuando se fundaron no conocian el sistema de cooperacion solidaria, ni existia la federacion necesaria para efectuarla. Siempre á estas sociedades les ha guiado la buena fé, como no podia menos de ser estando constituidas por obreros, que no tienen interés en ninguna clase de lucro, y sí solo un deseo inmenso de mejorar su suerte y emanciparse, pero en union de todos, como hermanos que son.

La Sociedad de Panaderos ha dado el primer paso para unirse á la cooperacion solidaria: no dudamos que las demás sociedades imitarán su ejemplo, y el Centro podrá—como desea eficazmente—sin ninguna traba, plantear desde luego este sistema cooperativo que tantas ventajas y beneficios promete.

Hoy todo lo puede el capital, y no hace otra cosa que monopolizar en todo, apoderándose de los productos del trabajo para con ellos seguir ejerciendo su tiranía: pues bien, si no podemos destruirlo de una vez, hagámosle no obstante cruda guerra, viviendo por nuestras solas fuerzas en todo lo que podamos. Bien comprendemos que en nuestro trabajo diario pagamos un interés al capital que nos esplota: mejor dicho, que con nuestro trabajo diario *damos* una parte de nuestras fuerzas para alimentar á todas las clases parásitas; y que de esto, por ahora, mientras exista esta sociedad, no podemos completamente emanciparnos; pero en el consumo que hacemos por nuestras necesidades, en el que se nos esplota tambien como en todo, bien podemos con la solidaridad sustraernos de la tiranía y monopolio del capital. Practiquémosle, por lo tanto: que no se diga que los obreros no sabemos qué es lo que mas nos conviene.

LA IGUALDAD SOCIAL.

> Vemos ricos, á quienes su conciencia nada dice por haber adquirido una fortuna inmensa á costa de sus conciudadanos. (EL PROTECCIONISTA, 23 de Enero, página primera).

Volvemos encontrar á *El Proteccionista* de Sabadell en nuestro camino.

Nuestro colega, en su número del 23 de enero último, inserta un artículo, titulado *La igualdad social*, encaminado á probar que ésta es una utópia absurda é irrealizable.

¡Mucha razon ha de asistirnos á nosotros los que proclamamos uno y otro dia la igualdad de condiciones como la fórmula mas bella del bienestar social, cuando los mismos argumentos en contra que emplea nuestro colega, van á servirnos al pié de la letra para probarle la falsedad de su tésis!

¡Grande y de provechosos resultados para la humanidad ha de ser la verdad que encierran nuestros principios socialistas, cuando con su oposicion vienen á darles mas fuerza sus mismos contrarios...!

¿Con que *vemos ricos, á quienes su conciencia nada dice por haber adquirido una fortuna inmensa á costa de sus conciudadanos?* ¿Con que *se encuentran hombres muy injustos, muy perversos, inhumanos, y sin embargo no se arrrepienten de sus frecuentes injusticias, considerándolas como* ACCIONES *y* DERECHOS LEGÍTIMOS?

¡Cómo se morderá los labios de despecho la clase media, que no ha hecho otra cosa que enriquecerse á costa de sus conciudadanos, cuando vea estampadas en las columnas de uno de sus órganos declaraciones tan esplícitas, que no ofrecen ninguna duda de los despojos que esa reunion de parásitos sedientos de riquezas hace al resto de la humanidad!

Mucho nos estraña que el director de *El Proteccionista* haya dado cabida en las columnas de su periódico á artículos en que se leen afirmaciones tan claras contra sus propias doctrinas que por sí solas dan al traste con todo ese sistema económico que nos rije, cuando á renglon seguido, en otro artículo titulado *La igualdad social*, de que hemos hablado antes, dice que no es posible la existencia de la sociedad sin gerarquías, y sin escala de inferior á superior.

A la verdad, no teníamos necesidad de haber cojido á *El Proteccionista* en infraganti delito de contradiccion para probarle que está en un error. Evidente es que el agua busca siempre su nivel: se precipita por montes, recorre en incesante evolucion los valles, que fecunda ó arrastra en su camino, posándose donde quiera encuentra un hueco que llenar, sin permanecer en reposo hasta hallar ese nivel. Lo mismo sucede en una sociedad civilizada: ninguno de sus miembros quiere ser inferior ni dominado, y de aquí que todos rivalicen en saber; pero como no alcanza á todos el premio escesivo que se ha venido dando á los primeros, esto produce un descontento entre los segundos, que no ven otra razon á tamaña injusticia que la de haber llegado despues á la vida. Esto ocasiona naturalmente una desigualdad de derechos que, unido al empuje de nuevos arribantes, ha de aumentar la confusion. Poco despues la lucha se hará general y tan temible entre ellos, que colocarán á la sociedad al borde del abismo, constituyéndose en una amenaza á sus intereses; hasta tanto que la sociedad, reconstituyendo sus estatutos, y teniendo presente que la ley natural hace á todos los hombres iguales, establezca su nivel, dando á todos y á cada uno igualdad absoluta de derechos, á todos y á cada uno igualdad absoluta de deberes, á fin de que la uniformidad de movimientos nos dé la armonía indispensable al bello conjunto de todas las cosas.

Pero ya que nuestro colega nos ha trillado el camino, no seremos tan ingratos que lo desechemos, que no se presentan tan amenudo las ocasiones en que el enemigo se deja inadvertidamente las armas, para no esgrimirlas siquiera una vez en nuestro favor.

Agradecemos en estremo á *El Proteccionista* la ocasion que nos ofrece de probarle una vez mas, que la escuela en cuyas filas milita y que tan bien defiende, se bate en retirada, en justo castigo de los crímenes que ha cometido en calidad de *derechos legítimos*, segun tácitamente confiesa en su primer artículo *De la conciencia*.

¡Oh, fragilidad humana! ¿Con que es un crímen enriquecernos á costa de nuestros conciudadanos? ¿Con que se cometen crímenes en calidad de *derechos legítimos?* ¿Y qué viene haciendo la clase media? ¿Qué pretenden los que defienden el predominio de *distinciones* y *clases*, sino que las mas elevadas, las mas fuertes, vivan á costa de las mas débiles, á costa de las mas miserables é inespertas?

¿Con que la clase media, apoyada en la autoridad que presta el número de los infractores, comete crímenes, y para acallar su conciencia dáles el nombre de *acciones justas*, hijas de sus *derechos legítimos?* ¡Vaya qué es mucha conciencia la conciencia de la clase media! ¡¿Y quién le ha dado esos derechos? Habremos de suponer que se los ha dado Dios, porque de otra manera, difícil le fuera exhibir sus títulos.

Repetimos que nos estraña mucho que un periódico por escelencia monárquico en política y defensor del privilegio en economía, incurra en imperdonables contradicciones que tanto han de afectar á los intereses de la clase que combatimos. Pero ¡ya se vé! No siempre se puede reprimir el verdadero sentimiento. Alguna vez el hombre ha de recordar que vive entre hermanos. Alguna vez ha de dejar de ser ingrato, y espresar su agradecimiento por los beneficios que de la sociedad recibe. No siempre á la conciencia se la adormece al vaivén de fechorías, ni tampoco siempre se la persuade de que, al cometerlas, obramos en virtud de *derechos legítimos:* que la conciencia, gusano roedor de nuestro cuerpo cuando no está serena, siempre ha sido tan mala encubridora como buena y fiel amiga de nuestra tranquilidad, cuya tranquilidad es la suya.

Mal se avienen, pues, las quejas con que encabezamos este artículo, que un hombre imparcial y digno exhala desde las columnas de *El Proteccionista*, con lo que en otro artículo, *La igualdad social*, se dice «que es imposible admitir la abolicion de distinciones y clases,» y otras lindezas por el estilo.

Nosotros no podemos estar conformes con estos principios, que ya conocemos, y cuyos resultados presenciamos todos los dias traducidos en una guerra crudísima de clases, como hemos demostrado antes, que hace necesaria tan amenudo la intervencion de la fuerza pública.

No, no podemos, en nombre de la paz y prosperidad de los pueblos, conformarnos ni un momento mas con estas sangrientas hecatombes de obreros.

Admitiendo gerarquías, el mas distinguido, el mas astuto, con su superioridad de ingenio, engañará y abusará forzosamente del mas ignorante. En vano se nos replicará que sobre los dos está la ley, que ha de velar por el derecho de ambos: no importa, es una letra muerta: ya conseguirá con su poder hacerla doblegar, si es que yá él mismo no es el encargado de su custodia.

Temiendo con astucia—porque no podrá dejar de reconocer en un semejante suyo un principio de inteligencia natural, que llegue á igualársele en saber, con lo cual dejaria de estar sujeto á su servidumbre—le privará de todos los medios de desarrollarla é inventará otros por los cuales, por mas que lo desee, nunca pueda hallar la verdad.

Temeroso aun de que esto no baste para hacerle perpétuamente esclavo de sus caprichos, le dirá con misterio que sobre los dos hay una causa desconocida, sobrenatural, que ha dispuesto de aquella manera las cosas de este mundo, cuya fábrica es obra suya. Esta causa es Dios, continuará diciéndole, quién premia con la dicha eterna el sufrimiento de esta vida.

Siguiendo este principio de solidaridad con Dios, que establece un dualismo entre el cielo y la tierra, las privaciones que le hará sufrir para hacerle despreciable la materia de que está formado, han de serle agradables, convencido de que son otros tantos méritos que contrae para con ese Dios, su omnipotente creador.

Mas tarde, presa ya su inteligencia entre espesas redes, consecuente siempre con el principio de solidaridad con Dios, le rendirá de cansancio, haciéndole desempeñar un trabajo largo y penoso; le estancará, si cabe, hasta las fuentes de ese mismo trabajo, del que tendrá guardada la llave... en tanto él, completamente seguro del mañana, aumentará el caudal de sus conocimientos para seguir esplotándolo y vejándolo á fin de poder decir al mundo con desprecio:—«*¡Ved quien desea igualarse á mi!*»

¡Oh! ¡Preciso es convenir que esta manera de catequizar á la humanidad seria imbécil y ridícula, si no fuese tan infame!

Hé aquí brevemente bosquejado el cuadro de lo que hoy sucede; hé aquí lo que desea *El Proteccionista*, y lo que nosotros tratamos de estirpar emancipando al mundo del poder del mas astuto, para hacer reflejar bien el precepto de Rousseau con que encabeza su artículo nuestro colega: «*Ningun ciudadano debe arrogarse el derecho de abatir á los otros.*» ¡Y á esto contesta que «*la Justicia, siempre de acuerdo con los intereses del Estado,* NO DEBE *proponerse introducir en las naciones una igualdad democrática.*»

No nos admira que *El Proteccionista* no esté de acuerdo con este distinguido filósofo.

Los hombres de *El Proteccionista* solo pueden creer en las buenas primas que cobran gracias á la laboriosidad de los trabajadores y á la indigencia de gran número de familias.

¿Cómo pudieran creer, pues, otra cosa?

Ellos, que entran en el número de los que consideran que esas acciones las ejecutan en virtud de *derechos legítimos;* que no se avergüenzan porque sean malas, aunque á consecuencia de ellas la desnudez y el hambre llamen diariamente á sus puertas... aunque á consecuencia de ellas los obreros griten desde los talleres:—«*¡Concedednos una hora menos de trabajo, que no podemos soportar tanta fatiga! ¡Aumentadnos el jornal, que no podemos alimentar á nuestros hijos!*»—ellos, repetimos, quieren persuadir al mundo que estos gritos, este ruido y confusion es lo que debe ser, y continúan embriagándose en los placeres que tantas lágrimas les proporcionan.

¡Oh! ¡Preciso es convenir tambien que es delicioso todo esto, inmejorable! El corazon humano se estasía escuchando arrobado la armonía que sale de este concierto, en que el orgullo, la ambicion, las pasiones, la superioridad, en fin, se disputan la categoría de maestro profesor; en que el que menos trabaja reporta mayores beneficios.

Lógico es, pues, sino bajo el punto de vista de la justicia, en el de su conveniencia propia, que esos hombres se opongan á toda revolucion que lleve en su seno el gérmen de una igualdad social.

¡Inútil empeño! Casi perdida, ó de ningun valor en la conciencia de los pueblos la idea Dios, la humanidad empieza á comprender que sus destinos han de resolverse aquí, y desprecia esa vida eterna que le prometen vuestros sacerdotes, no menos despreciables. Pocos prosélitos hareis.

Los obreros, á nuestra vez, vamos comprendiendo tambien que todo esto es pura invencion de vuestro deseo de dominar y vivir á su costa, y por lo tanto, nuestros derechos han de ser iguales á los de todos, porque tambien somos hombres, y nos avergonzamos de formar por mas tiempo en el último escalon de vuestra infame escala social, que exije de nosotros una virtud que no cabe en lo humano, y una servidumbre incompatible ya con nuestra dignidad de hombres libres.

La justicia, pues, que no se proponga introducir en los pueblos una igualdad democrática, no la queremos, porque no nos libraría nunca de las garras del mas fuerte que, despues de absorber toda nuestra sávia, nos desprecia y nos arroja de su lado, como cosas indignas, mandándonos habitar un mundo aparte.

Hemos concluido por hoy. En el número próximo seguiremos la tarea que hoy interrumpimos, á nuestro pesar, para dar lugar á otras materias.

HUELGA DE CREUZOT.

Segun resulta de las noticias que nos han sido remitidas últimamente, el paro de Creuzot no ha sido una cuestion de salario, sino de independencia, de solidaridad, de dignidad moral. Si los diez mil obreros que se separaron repentinamente de los

talleres, aventurando su pan cotidiano y la vida de sus familias, hubieran permanecido en paro un mes, quince dias solamente; si, como los antiguos esclavos, mas dispuestos á satisfacer sus pasiones que á afirmar sus derechos, hubiesen apagado los altos hornos, suspendido el agotamiento de las aguas en las minas, roto las máquinas, incendiado los talleres; se hubieran sumergido sin duda en una espantosa miseria por la destruccion en pura pérdida de sus instrumentos de trabajo Pero al propio tiempo, ¿no arruinarian á sus patronos por millonarios que fuesen estos barones del dinero y de la industria?

Por tercera vez en un solo año ha puesto el Imperio la fuerza pública al servicio de los intereses privados, identificando la cuestion social con la política; se han visto frente á frente el pueblo soldado, siervo de la disciplina, y el pueblo obrero, siervo del capital. En la Ricamarie y Aubin los soldados dispararon muy á su pesar contra los obreros. Aquí no ha sido posible: desdeñando responder con gritos á las amenazas de un patron y de un prefecto, oponiendo á los alardes de las bayonetas una calma estóica, el obrero ha conquistado al soldado. Por su majestuosa actitud, el útil ha desarmado al chassepot.

El fratricidio se va haciendo imposible.

Tanto peor para el Imperio. Tanto peor para el feudalismo industrial. Tanto mejor para la causa obrera. Tanto mejor para la justicia social.

El soldado en esta ocasion ha dejado de ser una máquina de herir, destrozando no importa á quién, sin saber ni preguntar por qué. Se han visto en la necesidad de cambiar los batallones, porque los soldados fraternizaban con los obreros, y hasta llegaban á prender á muchos que arrojaban los cartuchos y estaban dispuestos á no obedecer si se les mandaba hacer fuego.

El obrero y el soldado hánse reconciliado en Creuzot. ¡Que su fraternidad se desarrolle, y el triunfo pacífico de la justicia se habrá asegurado!

No podremos concluir esta reseña sin lamentar desgracias. Durante el paro fueron algunos obreros á recojer algun carbon para atenuar el grandísimo frio que hacia, y cuando se hallaban cavando, se verificó un desplome que mató á seis individuos é hirió á otro. Cuatro de estos ladrones, como les ha llamado M. Schneider, eran jóvenes de diez y ocho años el que mas, y dos padres de familia.

Resulta de todo, pues, que M. Schneider se vale de cuatro mil chassepots, no para defender su propiedad, sino para continuar administrando la caja de los obreros, compuesta de la parte de salario que cada obrero deja diariamente en ella y que en su poder podria servirle para alimentar sus paros é imponer sus voluntades, cosa que no acomoda al califa de Creuzot.

La propiedad del amo es inviolable: la de los obreros... ya se vé. (No llameis á esto robo).

Sabemos que los mozos de café y fondas tratan de asociarse para fundar una caja de resistencia y ayudarse mútuamente para mejorar su estado y ausiliarse en todo.

Mucho nos alegraríamos de ver terminados sus trabajos, porque comprendemos toda la importancia de esta medida para oponerse á las vejaciones y á ciertas exigencias de los dueños. En Barcelona es tan grande el número de mozos de fonda y principalmente de cafés, que estamos seguros habrian de componer una sociedad importantísima, donde bien podrian acordar los medios mas eficaces, no solo para emanciparse de la esplotacion de que son objeto, sino para mejorar en muchos sentidos su posicion social, ya sea socorriendo á sus compañeros enfermos, en paro, etc., ya adoptando otras medidas referentes á las infinitas privaciones y desgracias que como pobres les rodean.

¡Adelante, hermanos! Necesario es que donde quiera se presente el capital se organicen y unan fuertemente los trabajadores, á fin de poner el mayor número de trabas posible á la esplotacion humana.

El prodigioso desarrollo que está tomando la *Internacional* en España, dá un solemne mentís á los que no pudiendo negar la bondad y eficacia de su objeto y medios, declaman con tono desdeñoso contra la imposibilidad que suponen existe para mover á los trabajadores y decidirlos á acogerse con la fé y entusiasmo necesario, bajo la idea salvadora de paz á los hombres y guerra á las actuales instituciones.

Los trabajadores en España no podíamos ponernos de acuerdo, no porque difiriésemos en nuestras aspiraciones, sino por faltarnos una fórmula que condensase nuestra comun aspiracion y una organizacion que como la nuestra, nos garantizase que ya no íbamos á ser movidos por una fuerza y voluntad extrañas, y que nada pueden resolver en nuestro beneficio.

Nos sugieren estas ideas las numerosas adhesiones que recibimos de diferentes puntos de España, y en las cuales germina de una manera potente la idea internacional. Señal evidente de que el campo estaba preparado, y no faltaba más que la semilla para producir la abundante cosecha con que saciaremos en breve nuestra sed de justicia.

Sirva esto de contestacion á nuestros hermanos trabajadores de todas partes, cuyas adhesiones iremos publicando en nuestro periódico, segun lo permita el espacio de que disponemos.

Para lo cual, tenemos el gusto de publicar íntegra la ardiente y lacónica adhesion á la Internacional de nuestros hermanos de las islas Baleares:

«*Centro federal de Sociedades obreras de las Baleares.*—«Los que suscriben, tienen el honor de manifestar al Centro federal de Barcelona, su constitucion y al mismo tiempo la afiliacion á los principios de *La Internacional.*

Como propietario, ó mejor dicho representantes de las colectividades obreras que son propietarias de *El Obrero*, suplican el cambio recíproco de diez ejemplares con La Solidaridad.

Hermanos: nosotros deseamos el triunfo de la justicia social, la completa y verdadera igualdad sobre la tierra.»

Salud, trabajo y justicia.

Palma 21 de enero de 1870.—Francisco Tomás, presidente.—R. Alemany, secretario.

—Hé aquí lo que, fundado en el mismo sentido, hemos recibido de la *Sociedad de obreros papeleros de la Provincia de Barcelona.*

«Cuidadanos:

Despues de haber participado su idea á los sócios papeleros de todas las poblaciones de esta Provincia y merecer su aprobacion, en nombre de todos me dirijo á ese Centro Federal de las Sociedades Obreras, para rogarle que se ocupe cuanto antes mejor, en discutir sobre la gran utilidad que reportaria para la fraternidad obrera universal, el que el Centro Federal primero y sucesivamente todas las clases, determinasen que admiten los salvadores principios de la grande Asociacion Internacional de los trabajadores; puesto que son los únicos que convienen á las clases obreras de todo el mundo; y entrar todos á formar parte, como nuestros hermanos de los paises que se llaman estranjeros, de la misma familia, de la misma Asociacion que unifica las ideas de todos los oprimidos, y coadyuva grandemente á su emancipacion completa.

Esta Sociedad, pues, desea adherirse á la Internacional; pero antes de hacerlo participa al Centro Federal; porque su gusto seria practicarlo junto con las demás Sociedades Obreras federadas, sus hermanas; á cuyo efecto espera su favorable resolucion.

Esta Sociedad además, es muy simpática y favorable á la idea de solidaridad aplicada á la cooperacion y á la resistencia; idea que se deduce de los grandes principios proclamados por nuestro Congreso de Basilea.

Salud y emancipacion social.

Capellades 18 enero de 1870.—El Presidente, Antonio Romeu.—Ciudadanos representantes del Centro Federal de las Sociedades Obreras.»

—A los tejedores á la mano de la Villa de Gracia, ha dirijido la Sociedad de Tejedores de la espresada poblacion el siguiente manifiesto:

Ciudadanos:

La Junta de la Sociedad de Tejedores de esta Villa, celosa de los intereses que representa y está llamada á defender, faltaria á su mision, si en las actuales circunstancias no os dirigiese su voz fraternal para recordaros lo que todos vosotros no ignorais, acerca del estado poco satisfactorio en que desgraciadamente se encuentra nuestra asociacion á pesar de los sacrificios y actividad desplegados por todos sus individuos para la prosperidad de la misma.

Esto sin embargo debe servirnos de estímulo para redoblar mas y mas nuestros esfuerzos; y si hasta ahora los resultados no han respondido á nuestras legítimas esperanzas, busquemos un campo mas vasto donde puedan centuplicarse los gérmenes que mas tarde han de representar el engrandecimiento de la industria humana, dentro de la Emancipacion de los trabajadores todos.

La Sociedad distingue de léjos este nuevo faro, ella le presenta á vuestra vista, porque en él se encuentran reflejadas nuestras mas ardientes aspiraciones; ella en una palabra, os ofrece la Asociacion Internacional, para que dentro de su seno reciban un nuevo impulso nuestros trabajos.

Por espacio de cuatro años consecutivos viene reuniéndose un *Congreso Internacional;* en los tres primeros, España no ha tenido ningun representante; pero en el último celebrado en Basilea, nuestra llamada patria, como las demás naciones, ha ocupado el puesto á que la hacen digna su cultura y civilizacion.

La Junta de la Sociedad viene hoy apelando á vuestro patriotismo y en nombre de nuestros intereses todos que es el interés nacional os invita á participar de las conquistas con que vienen á brindarnos el progreso y cultura de los obreros de todos los Pueblos; no os negeis á inscribir vuestros nombres en la bandera universal del Trabajo que enarbolan todas las naciones y donde encontrareis afiliados no solo los hijos de Cataluña sino tambien todos los Obreros de España.

Hagamos un esfuerzo mas: la constancia coronará nuestras esperanzas; entreguémonos con toda confianza en brazos de esta nueva Asociacion que nos hará mas fuertes, recordemos el lazo fraternal que nos une con todos nuestros semejantes, y si todos pertenecemos á la gran familia del trabajo, honremos juntos nuestro linaje, trabajemos todos de comun acuerdo, para que todos tambien tengamos parte en la gran revolucion social que viene operándose visiblemente en todas las Naciones á impulso de los Congresos internacionales.

Salud, Fraternidad y Constancia.

Gracia 2 de febrero de 1870.—*La Junta.*

Segun una estadística inglesa, 20.000 obreros fundidores en hierro, trabajan por cuenta de 10 capitalistas solamente. ¡Hé aquí las consecuencias de la organizacion actual! 20.000 hombres trabajando 14 ó 16 horas diarias, mal alimentados y peor vestidos, llenos de toda clase de privaciones, ellos y sus familias, para que 10 lores, 10 capitalistas vivan en la opulencia derrochando en leves caprichos los caudales que á costa de tanto trabajo producen los infelices obreros, y todo ¿por qué? porque una ley bárbara, basada en el robo, en el derecho del más fuerte, sanciona este órden de cosas; pero nosotros, los que somos víctimas de esta bárbara ley, protestamos contra ella; para formarla no se ha contado con nosotros, y en los tiempos del sufragio universal, todo debe hacerse por contrato libre y espontáneo, y aun así y todo deben estar los contratantes en igualdad de circunstancias, sino el contrato no será justo; por esto, pueblo trabajador, debes unirte para que con tu potente esfuerzo aniquiles no á los hombres, que la defienden, pero sí á la actual organizacion social basada en la expoliacion y en la constante violacion del derecho natural.

CUADERNOS DEL TRABAJO

Hermanos del Consejo de redaccion del periódico La Federacion.

Espero que insertareis en los cuadernos del trabajo de vuestro periódico, la comunicacion siguiente que declara la desgracia acaecida á otro mártir de la esplotacion que trabajaba en la fábrica de José Murell, calle de Amalia. Esta desgracia, acaeció el jueves de la semana anterior á un tejedor, que al cabo de una hora que trabajaba saltó una lanzadera del telar de su lado y le sacó un ojo y fué tanto el golpe, que se teme por su existencia. Este jóven, que solo cuenta 24 años, hacia ya tres años y medio que trabajaba en dicha fábrica y al cabo de este tiempo, que no deja de haber producido una buena suma para su esplotador, en cambio este no ha querido evitar su desgracia, ni quiere evitar la que puede acaecer á otros de sus obreros.

Digo esto por que en dicha fábrica, saltan y se desvian las lanzaderas muchísimo mas de lo regular, recibiendo los tejedores golpes de consideracion, que pueden ocasionarles cualquier perjuicio y todo esto sucede á causa de no querer este señor fabricante, hacer algun gasto sumamente necesario para evitar semejante desviacion. ¡Pero como ha de evitar esto, si le costaria algunos cuartos y para los señores fabricantes, vale mas un puñado de cuartos que la vida de sus obreros! ¡Cómo ha de evitar esto, si á la media hora de esta desgracia ya tenia este fabricante otro trabajador á quien poder esplotar, y sin costarle un céntimo! ¡Ah! hermanos trabajadores, eso nos demuestra claramente hasta qué punto están poseidos de egoismo estos burgeses y lo que podemos esperar de ellos. Esto nos declara una vez mas, que hasta el dia que los instrumentos nos pertenezcan ó por mejor decir, que hasta el dia en que los telares que hoy servimos de instrumento, sean nuestra propiedad, no es posible mejorar nuestra situacion ni aliviar por completo los males que nos afligen.—*Un obrero.*

—En Argentona continúa todavía el paro de la fábrica del señor Clerch. En la actualidad se ocupan en la espresada fábrica, á despecho de todos los obreros de la federacion de tejedores, algunos jovencitos, á los que sus padres obligan á conservar estos puestos, que deben ser sagrados para todo sócio que ame á las sociedades obreras, y á los acuerdos que las mismas toman en beneficio del trabajo. Nos veremos precisados á publicar el nombre y la historia societaria de este señor, que en tan poco tiene la union de las Sociedades, si desechando esta nuestra indicacion, se empeña en hacer conservar estos puestos á sus hijos. Esperamos que atenderá gustoso estas indicaciones.

—Sabemos por buen conducto que los tejedores á la mano parados por cuestion en el precio de la mano de obra, en la fábrica que tiene establecida en la poblacion de Cardona, el Sr. Cómte, han llegado á un arreglo despues de diez semanas de huelga con este señor fabricante, si bien no muy satisfactorio por aquellos tejedores, pues muchas veces la miseria hace transigir á ciertos arreglos; en los que no sucumbe el operario: la miseria es quien les hace sucumbir. Resignémonos obreros y trabajemos: dia vendrá y no es lejano, que el sol brillará para los que vivimos del trabajo.

—En el pueblo del Masnou, en el barrio llamado de Ucata, hay un taller de ebanistería, cuyo dueño maltrata, abofeteando y hasta pisoteando de una manera bárbara á todos los aprendices, como así mismo á algunos oficiales, que se ven precisados á trabajar en su casa; puesto que como comprenderán nuestros lectores, no pueden ir á trabajar á la ebanistería vecina, pues que en esta parte de poblacion solo hay la de este señor esplotador, cuyo nombre nos veremos precisados á publicar sino enmienda sus iras *bourgeoises*. ¿No tiene ya suficiente castigo el pobre obrero, estando forzado á trabajar, monopolizándole su trabajo y esclavizándole constantemente con el salario?

—Continuan los señores fabricantes de tejidos rebajando cada dia mas y mas la tarifa que ellos mismos habian firmado. Despues, y á pesar de todo, querrán ir sosteniendo que son gente de honor, y que estiman mucho sus compromisos y sus firmas.

Leemos en el *Internacional:*

Cárlos Wilson, de treinta y ocho años de edad, compareció ante el tribunal de policía de *Lambeth* por haber robado dos panecillos en casa de un panadero de Newington. Al entrar en la tienda, pidió á la jóven que estaba en el mostrador, le hiciera la caridad de un pedazo de pan. La muchacha respondió que no podia hacerlo: estaba encargada de vender el pan y no de darlo. Enseguida Wilson tomó los dos *llunguets* y se puso á devorar uno sin salir de la tienda. Se envió á buscar un polizonte y cuando tuvo en su poder al acusado, le dijo que se le dejaria ir, si prometia no volver mas por allí.

«Tengo hambre y prefiero estar preso,» fué su respuesta.

Mr. Woolrych, el magistrado, le preguntó cuál era su profesion.

—Soy trabajador en los docks, pero no tengo trabajo.

El magistrado.—¿Por qué no pedis recursos en la parroquia?

—Los he pedido; pero esto no sirve de nada.

El magistrado.—¿Por qué no procurais encontrar trabajo en los docks?

—Ya he ido; pero cuando tienen necesidad de un hombre se presentan cincuenta.

El magistrado.—Este hombre parece decir verdad; es muy duro para los que quieren trabajo no poder obtenerlo. Pero esto no es escusa para robar. Aplazo el fallo por ocho dias.

Y despues... ¿qué hará el magistrado cuando pasen los ocho dias? ¿Condenará á este el magistrado á prision por haber comido (y no robado; es preciso notar la diferencia) un panecillo cuando el infeliz moria de hambre? Puede ser muy bien. Por lo demás este miserable proletario, no pide otra cosa mejor. Así tendrá pan y no morirá de hambre.

Esto es horripilante.

¡Dichoso país, donde para comer se necesita estar en prision! ¡Y cómo nos apasiona esto por vuestra hermosa civilizacion, caballeros de la clase media?

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

PRIMER CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Ginebra, Suiza.

De los ejércitos permanentes y sus relaciones con la produccion.

M. Dupont leyó el informe del Consejo central que adopta como conclusiones la reprobacion del sistema de los ejércitos permanentes, el armamento general del pueblo, y su instruccion en el manejo de las armas. Podrá, como medida transitoria, conservarse un ejército permanente destinado á servir de escuela para oficiales del ejército compuesto de la generalidad de los ciudadanos. Cada ciudadano tiene el deber de pasar un breve período en este ejército-escuela.

El principio democrático está reñido con las conquistas: un pueblo libre debe defender por sí mismo su independencia en caso de invasion.

MM. Vuilleumier y Coullery, delegados de Chaux-de-Fonds, así como M. Chemalé, delegado parisiense, se adhieren á los principios de la proposicion anterior. Los ejércitos permanentes arrancan los brazos á los trabajos de la paz, causan incalculables daños á la produccion nacional y desmoralizan al pueblo. Son la negacion de la libertad individual, un instrumento

pernicioso en manos de la tiranía, y un foco de corrupcion en todos los paises.

M. Butter, delegado de la seccion de Magdeburgo, se pronunció enérgicamente contra este sistema que constituye un peligro constante contra la libertad del pueblo.

Todos los miembros del Congreso opinaron de conformidad.

Los delegados Hoppenworth de la Sociedad de obreros alemanes, y Heidt, de la seccion alemana de Ginebra, propusieron la formacion de sociedades para el ejercicio de las armas, como las que existen en algunas localidades de Suiza y Alemania; y en las naciones donde los gobiernos opongan obstáculo, reemplazar el ejercicio por la gimnasia, el arma por el baston, con tal que el ejercicio se enseñe á la totalidad del pueblo.

Se adoptó la proposicion del Consejo central y á consecuencia de la enmienda de M. Hoppenworth, el Congreso recomendó con insistencia la formacion de sociedades de ejercicios.

De las ideas religiosas y de su influencia sobre el desarrollo social, político é individual.

La delegacion francesa, contraria en principio á la discusion de las ideas religiosas que escapan á las investigaciones de la razon, propuso la resolucion siguiente:

El Congreso afirma la libertad física é intelectual del hombre y declara que la influencia de las ideas religiosas tiende á negar el libre arbitrio y la dignidad humana. Y como quiera que todas las ideas religiosas se sustraen á las investigaciones de la razon, los trabajadores se limitan á protestar enérgicamente contra su influencia y á prescindir de ellas por completo. La Asociacion Internacional afirma el progreso por la ciencia, considera la instruccion teórico-práctica, ó sea, científica é industrial, como el verdadero medio de emancipacion del trabajador, y concluye que habria contradiccion y peligro en confiar dicha instruccion bajo la influencia de un poder cualquiera.

M. Peter, delegado de la seccion alemana de Chaux-de-Fonds, sostuvo, con una larga cita de un folleto aleman, que es de absoluta necesidad la separacion entre la religion y la moral. Se rebeló contra la influencia del clero y de las ideas religiosas en la educacion, influencia mas funesta que la de los ejércitos permanentes.

M. Coullery hace notar la distincion entre el dogma y el culto, y la moral. Esta debe ser enseñada en las escuelas sobre bases racionales. Insistió en la necesidad de introducir en la práctica el principio de una separacion absoluta entre la Iglesia y el Estado.

M. Muller, delegado de la seccion de Stuttgard, sostuvo que en el campo, donde reinan en mayor escala las preocupaciones religiosas, es donde especialmente conviene enseñar al pueblo la moral racional.

M. Schlaifer, de la Sociedad de obreros alemanes de Lausanna, insistió sobre la diferencia entre la moral derivada de la ciencia y los dogmas religiosos, que descansan sobre la fé; diferencia que debe trascender á la vida práctica.

M. Odgers propuso no resolver sobre este punto, dejando á cada uno la libertad de su conciencia. Participando con sus colegas de la opinion de los demás miembros del Congreso con respecto á la independencia de la moral y los funestos efectos de la educacion clerical que *embrutece á la infancia*, cree sin embargo, que en Inglaterra las resoluciones del Congreso sobre este punto podrian ser nocivas al progreso de la Asociacion.

M. Tolain, delegado parisiense, opina que los esfuerzos directos de los racionalistas poco éxito han de obtener desde el momento; porque es preciso contar ante todo con el progreso de la instruccion general y conocimiento de las ciencias exactas para destruir las precoupaciones y conducir al hombre á la perfecta conciencia de su dignidad.

El Congreso, á consecuencia de una nueva proposicion de la delegacion francesa, pasa al órden del dia, mandando insertar en el acta todas las proposiciones presentadas y opiniones emitidas sobre este punto.

Alemania

La huelga de Waldenbourg está acabada. Despues de una resistencia heróica, los obreros han sucumbido al peso del capital y de la política. Ahora saben quienes son sus enemigos: saben que no tienen nada que esperar de este Estado: han visto que hay una oposicion implacable entre el trabajo y el capital, y que las bonitas palabras de la clase media, de *libertad y armonía en los intereses*, no tienen otro objeto que ocultar el abismo: en el combate de clases los mineros de Waldenbourg, han logrado formarse idea de la conciencia de sí mismos como clase; y ningun fabricante de frases no podrá robarles este conocimiento, tan profundamente adquirido.

Inmediatamente, antes de la puesta de las armas, la monarquía les dió una buena leccion: en su desesperacion, enviaron una diputacion á Berlin, para quejarse de la brutalidad de los propietarios, y de haberse inmiscuido las autoridades locales. Los mensajeros fueron acojidos por el ministro de la Gobernacion, el cual les remitió al príncipe heredero, diciéndoles que él no podia hacer nada en su favor. El príncipe les dijo lo mismo, y les envió hácia su padre, el rey Guillermo. El rey... no les admitió. ¡Esto es una cura radical! Los mensajeros ya están desengañados completamente, respecto á lo que pueden los obreros esperar del Estado; como, en consecuencia de esto, tambien verán lo mismo los que les habian enviado.

—El trabajo ha sido otra vez tomado por los mineros; porque los recursos no han sido suficientes. Los mas decididos, emigran. Se trata de procurarles el dinero necesario para la emigracion. No debemos abandonar esta causa hasta el último momento. Hemos sabido que en Eisleben los obreros emigrados de Waldenbourg han sido despedidos de los trabajos; por haberlo solicitado sus anteriores esplotadores.

(Traducido del periódico de Leipzich *Der Volksstaat*, del dia 29 de enero).

Francia

París 23 de enero de 1870.

Ciudadanos redactores de La Federacion.

Mis queridos amigos: El año 70 va á ser por lo visto fecundo en acontecimientos. El ministerio *liberal* presidido por el tránsfuga de la democracia, E. Ollivier, nos los va á proporcionar curiosísimos. Uno de ellos ha sido la destitucion del Prefecto del Sena, M. Haussmann, que cuando entró á ejercer este cargo no tenia sobre que caerse muerto, como suele decirse, y hoy se retira, á pesar suyo, con un capital *visible* de CATORCE MILLONES de francos y un título de baron, como por via de recompensa á los innumerables servicios que ha prestado á la ciudad de París. Al saber esto los parisienses un grito de justicia ha salido de todos los pechos, el gobierno ha prometido hacerla; pero el ex-prefecto cuenta con la grande influencia que tienen sus hijas en las Tullerías, y se sonrie de las fanfarronadas del gobierno liberal. Y nos lo prueba mejor la comision que ha nombrado el Cuerpo Legislativo para que entienda en ese asunto que ha empezado por declarar que se han de pasar cuatro ó cinco años antes que se pueda hacer luz en el intrincado laberinto de cuentas en que ha de entender. Por consiguiente, se echará tierra al negocio, y ahí acabará todo. Pero apartemos la vista con asco de esta farsa inmunda en que se agitan las mas mezquinas pasiones, y ocupémonos de otra cuestion que nos interesa mas, de la cuestion social, que ha principiado este año bajo muy buenos auspicios para los obreros. En efecto, casi todas las huelgas que existian á fin del año pasado han terminado ya con transacciones mas ó menos honrosas de ambas partes, y gracias al espíritu de solidaridad que hoy distingue á los obreros de todas partes. Pero ¡ah! no ha podido pasar una semana sin que los obreros de algun ramo de industria vinieran á poner de manifiesto las injusticias que con ellos se cometen, y á tener que abandonar los talleres, sumiéndose ellos mismos en la miseria, como la mano amiga de sus hermanos en el trabajo no les dé un pedazo de pan con que acallar el clamoreo de sus hijos y esposas que casi exánimes y con lágrimas en los ojos le piden que no les deje fallecer de hambre! ¡Triste suerte la del obrero! Trabaja toda su vida con afan, enriquece con su sudor á los dueños de la fábrica, y cuando una cuestion de dignidad le obliga á abandonar el taller, no tiene mas remedio que implorar el mezquino óbolo que pueden darle sus hermanos, que quizás lo necesiten al dia siguiente por hallarse en igual caso. Pero vengamos al asunto.

M. Schneider, presidente del Cuerpo Legislativo, posee en el Creuzot unos vastísimos establecimientos de minería y fundicion que ocupan diariamente de 12 á 15,000 obreros. Estos obreros tienen una *Caja de socorros*. Esta caja es importantísima: los obreros dejan para su sostenimiento el dos y medio por ciento de sus salarios, y las cotizaciones se elevan á mas de 250,000 francos por año. El fondo de reserva se eleva á 400,000 francos. Esta caja subvenciona de 40 á 50,000 francos las escuelas de niños y niñas, gasta unos 70,000 francos entre médicos y farmacias, 25,000 francos en luz, lumbre y otras menudencias para las iglesias católica y protestante (esto muy contra la voluntad de los obreros, bien entendido), de 50 á 60,000 francos en indemnizaciones á los obreros víctimas de accidentes, etc., etc. Como se ve, pues, todos estos servicios son muy importantes, y es cosa natural que los obreros, que son sus sostenedores, quieran tener á su cargo la administracion de su caja.

Pues no señor, la caja ha sido administrada hasta aquí por el hijo del patron ó dueño del establecimiento. Y ¡ay del obrero que se atreviera á pedirle que rindiese cuentas sin que á él se le antojara el hacerlo, como era justo! Pero esto no podia durar mucho tiempo. Uno de los obreros, mas atrevido que los demás, los reunió á todos, les hizo comprender sus derechos, y firmaron una carta dirigida á M. Schneider suplicándole les otorgase á ellos la gestion de la Caja. El presidente del Cuerpo Legislativo les contestó diciendo que no tenia ningun inconveniente en acceder á lo que le pedian, que ya iria él por allá y arreglaria el negocio. Mas luego debió cambiar de parecer, puesto que en vez de otorgar lo que habia prometido, empezó por hacer despedir al iniciador de la demanda, y amenazó á otros muchos con la misma suerte, si volvian á mentar para nada aquel asunto.

De aquí nació naturalmente el paro. En el momento de abandonar los talleres nombraron un Comité que fué á esponer al patron que la cesion del trabajo habia sido motivada por las dos causas siguientes:

1.ª Porque no se acordaba á los obreros la gestion de su Caja de socorros, como él se lo habia prometido por medio de una carta.

2.ª Porque se habian despedido á algunos de entre ellos que estaban investidos de su confianza y encargados de sostener sus derechos é intereses.

Los miembros del Comité declararon además que su intencion no era declararse en huelga, sino protestar enérgicamente contra las últimas medidas adoptadas por la compañía, y prometian volver á empezar los trabajos si se les acordaba: 1.° La gestion completa de la Caja; 2.° La reintegracion de los obreros despedidos; 3.° El que se despidiera inmediatamente á uno de los contramaestres, causa del descontento general.

A estas declaraciones, el millonario, el presidente de la Cámara, el lacayo del Emperador, contestó lo que contestan todos los de su jaez: que era el amo de su casa, que era muy viejo para que le dictaran leyes, que él haria lo que le diera la gana, y por último, que no queria rebajarse á discutir con ellos.

Ante tan estupenda contestacion, ¿cuál es el deber de los obreros? ¿Su dignidad, sus intereses les permiten el que vuelvan á los talleres? No, y mil veces no, pues serian víctimas conscientes de todo lo que se le antojara en adelante á ese señor feudal. Así lo han comprendido los obreros del Creuzot, y permanecen en sus casas, á pesar de las amenazas del Gobierno. Ya hay allí 4,000 chassepots dispuestos á descargar sobre los descontentadizos que se niegan á enriquecer con su sangre á un fiel servidor del imperio. Todas las provocaciones están de parte del Gobierno. Ya ha habido seis víctimas: ¡seis jóvenes que fueron á cojer un poco de carbon para calentarse! Tres de ellos están ya enterrados; los otros tres no tardarán mucho en seguir el mismo camino. Animo, pues, déspotas sanguinarios, que no contentos con enriqueceros con nuestros sudores, nos arrebatais nuestros seres mas queridos! Provocad la Revolucion con sangre, que esa misma sangre os ahogará á vosotros!

Si, por fin los trabajadores de todas partes nos entendemos ya; para nosotros no existen ni fronteras, ni razas, y nos apoyaremos mútuamente siempre que lo necesitemos. Somos la fuerza y el derecho, y contra estos dos elementos no hay resistencia posible. Sépanlo las clases *acomodadas* de todas partes.
—*Ll.*

—Los obreros de Rethel, pequeña villa de los Ardenes, próspera por las diversas industrias que se ejercen, no se habian ocupado hasta aquí de la asociacion mas que bajo el punto de vista de socorros mútuos, y sus esfuerzos en este sentido no han sido infructuosos; su sociedad de prevision es, en efecto, una de las mas florecientes del departamento. Sabemos con placer que las ideas nuevas comienzan á aparecer en esta laboriosa poblacion, y que antes de poco tiempo se puede esperar que los vínculos de la solidaridad ligarán á los obreros de Rethel á los de las grandes ciudades de París, de Marsella, de Lyon y de Rouen para la defensa de los intereses comunes del trabajo contra el parasitismo capitalista. Una asociacion obrera acaba de formarse para oponer resistencia á los patrones que tratasen algun dia, ya sea de reducir los salarios, ó ya de modificar las condiciones del trabajo en detrimento de los obreros. Las mejores intenciones animan á los promovedores de la obra nueva; comunidad de intereses, solidaridad de los trabajadores de todas las profesiones, union de las asociaciones rurales con las asociaciones urbanas.

Se ha constituido definitivamente en Puteaux una asociacion que se ha adherido á *La Internacional*, bajo la denominacion de: *Los Trabajadores unidos.*»

—Los obreros joyeros de Paris se hallan constituidos desde muchos años en sociedad de crédito y de cambio, habiéndose desarrollado entre ellos la feliz idea de la sociedad cooperativa de produccion, basada en *la caja de resistencia*. Su delegado en Bruselas dió cuenta en aquel Congreso de la organizacion de aquella sociedad que estaba próxima á completarse entonces.

No obstante la derrota sufrida en sus capitales con motivo de la ruina de la sociedad de *Crédito al trabajo*, ha logrado rehacerse y presentar todavía hoy un modelo de asociacion que oponer á tantas sociedades cooperativas como existen basadas en los mas deplorables principios.

Cada sócio aporta 50 francos pagaderos á plazos.— Son admitidas las mujeres bajo los mismos títulos que los hombres.— El capital no devenga interés.— Los sócios reciben un salario determinado.— Los beneficios quedan en poder de la sociedad en la forma siguiente:

10 para el fondo de reserva.
50 para el desarrollo de la sociedad.
20 para una escuela profesional.
20 para la caja de retiro de los sócios.

Hé aquí la verdadera cooperacion socialista.

—*Estadística de las asociaciones francesas.*— Además de un gran número de sociedades de socorros mútuos libres, se cuenta actualmente en Francia:

350 sociedades cooperativas de consumo;
115 sociedades cooperativas de produccion;
200 sociedades de ahorro y de préstamos mútuos;
400 bibliotecas populares;
50 círculos de enseñanza;
6 sociedades obreras para la compra de materias primeras;
65 sociedades llamadas de resistencia ó de solidaridad;
60 cámaras sindicales de obreros y de empleados;

Y mas de 100 sociedades están aun actualmente en vias de formacion, en París solamente.

España

Cádiz 25 de enero de 1870.

Ciudadanos del Consejo de Redaccion de La Federacion.

Queridos compañeros: Sírvanse Vds. insertar en nuestro periódico obrero, la presente felicitacion: favor que esperamos de vuestro fraternal proceder.

A nuestros hermanos los trabajadores de Madrid.

Queridos hermanos: Con un placer que no encontramos palabras con que espresarlo, hemos leido vuestro Manifiesto y consideramos vuestros trabajos la piedra fundamental de la organizacion de los trabajadores de España con los de las demás naciones de todo el mundo. Por vuestro Manifiesto vemos que no está léjos el dia que por medio de federaciones de obreros como las de Barcelona, Mallorca y la que se organiza aquí, ó como mejor convenga á cada localidad, unidas todas á la Internacional, llevaremos á cabo el mejoramiento material é intelectual que por tantos y tantos motivos nos corresponden exigir de la sociedad. Vemos que no está léjos el dia que los poderes políticos y los gobiernos impulsados por el progreso natural de los tiempos, se vean en la precision de legislar en beneficio del capital natural que es el trabajo, y no como hasta ahora que no han hecho leyes mas que para amparar al capital artificial, el dinero. Sí, queridos hermanos, así como los hombres políticos no han tenido mas remedio que hacer leyes políticas emanadas de la naturaleza, armonizándolas con los instintos naturales de la personalidad humana, del mismo modo con la federacion de todos los obreros, se verán pronto en la necesidad de legislar en beneficio del trabajador; si bien que mas confiamos con las leyes que estos se darán á sí mismos é implantarán en la sociedad, por medio de la union y de la solidaridad.

Por lo tanto, felicitamos á todos nuestros hermanos que mas ó menos hayan cooperado para la instalacion de la Sociedad Internacional, que á no dudarlo será el lazo que nos unirá á un mismo fin á todos los que mas sufrimos en la sociedad actual.

Salud, federacion y redencion.—*Varios obreros.*

—Segun noticias que hemos recibido de Santander, trátase en esta ciudad de establecer una vasta asociacion y federacion de la clase obrera; á cuyo efecto llevan ya celebradas dos numerosas reuniones y formada ya una junta organizadora, que va poniéndose en relaciones con los demás Centros obreros de España.

—En Zaragoza, segun una carta que hemos recibido, tambien los obreros de esta capital se han reunido en número considerable para efectuar una vasta asociacion cooperativa de consumos, fundada en los mas buenos principios del socialismo.

—El llamamiento hecho con motivo de la huelga de Waldemburgo, ha sido ya contestado en España por la seccion de tipógrafos de Madrid, que ha abierto ya una suscricion en favor de estos 8,000 mineros; y por otras secciones. Por lo que se refiere á Cataluña, hemos recibido una carta de Sabadell, en la que se nos piden noticias para que se pueda facilitar el envio del dinero que piensan invertir en favor de los mineros en huelga. El lugar donde de todas las naciones se dirigen las dádivas, es en Ginebra, desde cuya ciudad se remiten á Waldembourg. Pueden los sabadellenses, si gustan, enviarlo á nuestra redaccion.

—El movimiento obrero cada dia toma mas grandes proporciones en España. La *grande* IDEA de *asociacion* aumenta y por medio de los periódicos órganos de la clase obrera, los hijos

del pueblo emprenden con fé y constancia la senda mas segura, para alcanzar el triunfo del trabajo y la derrota de los esplotadores.

Los obreros de España cuentan ya con tres periódicos, redactados por trabajadores y para los trabajadores. Barcelona, Madrid, Cádiz, Málaga, Sevilla, Bilbao, Palma y otras muchas poblaciones tienen ya un gran número de obreros asociados, que aceptan los grandes principios de la Internacional. *No mas derechos sin deberes; no mas deberes sin derechos.* No se trata de procurar el bien de algunos, sino el bien de todos. Nosotros deseamos que todos los desheredados, marchen hácia el puerto de su salvacion; por eso cuanto mas oprimidos sean, mas gustosos les tenderemos nuestra mano amiga y fraternal.

—Grande va siendo el movimiento obrero que tiene lugar en la ciudad de Palma, muchos dias hay reuniones y particularmente los domingos, que el local del Centro Federal no es suficiente para contener el sin número de obreros que acuden presurosos para suscribirse en las filas de sus respectivas secciones de oficio. De nada sirven las maquinaciones de los partidarios del monopolio, porque no pueden ni podrán hacer perder el espíritu de asociacion que igual á un poder misterioso atrae como el iman al acero, á todos los corazones honrados y laboriosos que desean recoger todo el fruto de su trabajo.

El jueves 20, tuvo lugar una numerosa reunion pública, en el Centro Federal de las Sociedades obreras. Se pronunciaron varios discursos que fueron calurosamente aplaudidos. Hoy tendrá lugar otra reunion que esperamos será muy concurrida.

En los pueblos tambien empiezan los obreros á comprender los grandes beneficios que de la asociacion pueden recibir. Nuestros hermanos de Llummayor desean formar una asociacion y dividirla por secciones de oficios. Desearíamos que no olvidasen los grandes principios de solidaridad que deben observar todos los trabajadores, porque somos los oprimidos y aspiramos á un mismo fin.

En Mahon, segun *El Menorquin,* los obreros tambien sufren como en todas partes. En un artículo que publica dicho periódico, titulado «A los obreros menorquines» habla del Manifiesto de los trabajadores internacionales de la seccion de Madrid, en términos muy lisongeros. Aconseja á los obreros de Menorca la formacion de un Centro Federal y la idea cooperativa, afiliándose á la Internacional. Nos congratulamos en estremo que los obreros menorquines emprendan su emancipacion social, con la confianza del que posee la verdad y la justicia.

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores la constitucion de una asociacion de obreros alfareros. Reina entre ellos, gran espíritu en favor de la idea social. El domingo tuvo lugar la primera reunion en la cual fueron pronunciados varios discursos por los individuos del Centro Federal, que trabajan sin descanso, á fin de despertar á nueva vida todos los corazones oprimidos por el peso de las injusticias sociales. El mismo dia fué nombrada una junta directiva y los tres delegados para el Centro. Felicitamos á nuestros hermanos los obreros alfareros por este paso dado en favor de su emancipacion económica, esperando que continuarán en la senda emprendida hasta realizar el triunfo de la Justicia.

—Nuestros hermanos de la Vileta tambien desean formar una asociacion de todos los obreros de aquel lugar; los cuales se dividirán en secciones que se afiliarán á sus respectivas sociedades del Centro Federal de Sociedades obreras de las Baleares. Ofrecemos á nuestros compañeros nuestro apoyo á fin de que unidos y compactos marchemos en busca de la Verdad y Justicia.—*(El Obrero).*

—Ciudadanos del Consejo de Redaccion de LA FEDERACION.

Tarragona 2 febrero de 1870.

Amigos mios: Desde que me disteis el honroso cargo de corresponsal de vuestro periódico, que no se me habia ofrecido ocasion de daros noticias de importante interés para la clase trabajadora, á la cual, como sabeis, tengo la honra de pertenecer.

Hoy, mi tosca y pobre pluma, tiene ocasion de darse á conocer de nuestros hermanos de infortunio los hijos del trabajo. Hoy debo comenzar mi tarea con una noticia que me llena de alegría y satisfaccion; sí, de satisfaccion, porque para Tarragona, que el feudalismo de la nobleza, del clero y de la clase media, han sido las riendas que han detenido siempre el carro del progreso, significa mucho lo que se está efectuando; es un fenómeno que ha de influir poderosamente en los usos y costumbres, y en la marcha de las cosas de esta ciudad, circuida por vetustas murallas que nos recuerdan aun la época del martirio y de la esclavitud; la innovacion ó fenómeno á que refiero, es el espíritu de asociacion que se vislumbre entre la clase trabajadora.

La propaganda del socialismo moderno ha encontrado eco en Tarragona, debiéndose á la misma el que los trabajadores hayan dispertado del sueño en que yacian. En consecuencia, se han verificado reuniones particulares, se han nombrado comisiones y solo se aguardan los estatutos que se nos han ofrecido para funcionar, desde luego, dos nuevas sociedades, que ya tienen algunos trabajos hechos para federarse con las de otras poblaciones, y seguramente se adherirán á la Internacional en la forma establecida. La una de estas sociedades, segun me han asegurado, la formarán los calafates, y la otra los carpinteros y ebanistas. Háblase tambien de plantear un horno y algun otro establecimiento de comestibles para el consumo de los trabajadores, que, gracias á la mala administracion nacional y municipal, están pereciendo de hambre.

No pensaba que Tarragona contestara tan pronto al llamamiento del Congreso Internacional de los trabajadores; lo digo ingénuamente, porque aquí, repito, participamos de aquella sangre que corria por las venas de los apóstoles del retroceso y la opresion.

Continuaré dándoos noticias para teneros al corriente de lo que ocurra en materias como la precedente.

Se os ofrece de todo corazon, este atento y S. S.—*El Corresponsal.*

SECCION VARIA

En la mañana del 19 de enero, á las 7, fué ejecutado, en la plaza de la Roquette, en Paris, el gran criminal J. B. Troppmann, el asesino de Pantin, por haber dado muerte violenta á toda una familia, compuesta de ocho personas, y por robos, falsificaciones, etc. El asesino fué decapitado en la guillotina. Hasta el momento de morir, sostuvo siempre que ha tenido tres cómplices, pero negándose á dar á conocer sus nombres.»

¡Cuántos Troppmans hay en el mundo sentándose en tronos unos, esplotando á los trabajadores otros, cuyos crímenes están puestos á cubierto y legalizados por esta infame y pervertida sociedad!

—En Valdepeñas ha ocurrido el siguiente suceso:

Muere hace cuatro dias un honrado labrador, y su familia acude á la parroquia para que sea enterrado.

El cura se niega mientras no se le pague anticipadamente el entierro.

La familia replica que no tiene dinero, pues hacia dos dias que la viuda y los hijos no se habian desayunado siquiera.

El cura sigue negándose, y el cadáver continúa en la casa.

Súpolo un repúblicano, avisó á sus correligionarios, y entre todos hicieron el entierro del honrado labrador, acompañándolo al cementerio y haciendo á la vuelta una suscricion de 214 reales, en la misma casa de la viuda, para que ésta y sus hijos comieran.

En vista de estos hechos, ¿qué hemos de decir nosotros? Aplaudir el noble comportamiento de nuestros amigos, y anatematizar esos ministros de una religion que se llama de paz y es solo de egoismo.

—Hé aquí cómo los hermanos de las escuelas cristianas de Pontoise practican los preceptos de la pretendida religion de la caridad.

Uno de ellos, incomodado con uno de sus discípulos de siete años de edad, culpable de haberse metido los dedos en la nariz al recitar el *Padre Nuestro,* le mandó ponerse de rodillas en medio de la calle, con la cabeza descubierta, en uno de los dias mas calurosos del mes de julio del año próximo pasado.

Al cabo de una hora el niño, víctima de tan bárbaro tratamiento, cayó inánime. Tenia una congestion cerebral. Permaneció seis semanas en cama entre la vida y la muerte.

Su padre nada dijo, contentándose con separar á su hijo del colegio. ¡¡Nada dijo!!

¡Ah! Temia que si se quejara fuese despedido del taller donde trabajaba.

—El domingo último tuvo lugar la anunciada reunion de libre-pensadores en el local de Novedades. La concurrencia no fué escasa, á pesar del mal tiempo que hizo.—En esta reunion se dió cuenta de los trabajos hechos hasta ahora por la asociacion libre-pensadora en proyecto; repartiéndose varios ejemplares del Reglamento en proyecto tambien, que presenta la asociacion para ser discutido, enmendado, si quiere la asamblea general, y aprobados; para constituir definitiva y públicamente esta sociedad.

—Segun una carta que tenemos á la vista, y á pesar de lo que digan en contra los señores políticos de la situacion, nuestros hermanos presos en la Carraca sufren un trato muy bárbaro, y que cada dia va empeorándose mas y mas. Hacemos públicos estos hechos, para que el pueblo sepa quienes son los que le mandan,—no lo hacemos para que estos administren justicia; pues ya sabemos nosotros que están incapacitados para ejercerla.

—Del periódico republicano federal *La Igualdad,* que se publica en Madrid copiamos la siguiente acta de nacimiento verificada y estendida por ciudadanos pertenecientes al pueblo, como una prueba de que la verdad y la razon, en sus mas elevadas manifestaciones de progreso, hallan acogida entre las clases que por su posicion parece lógico que fuesen ignorantes, antes que en los que por su privilegio de condicion social debieran estar mas emancipados de las necias y añejas preocupaciones, prueba evidente de que si carecen de ciencia desconocen tambien por completo los sofismas y compromisos que esta trae consigo en la présente época, y que en la sencillez de su corazon encuentran pronta acogida la verdad y la razon:

«En la villa de Madrid, á la hora de las diez de la mañana del dia quince de diciembre del año de mil ochocientos sesenta y nueve, nació un niño, hijo legítimo del ciudadano Cosme Sanchez y de la ciudadana Narcisa Fernandez, los que, no estando conformes con la religion *católica, apostólica, romana,* como asimismo declaran no estarlo con ninguna otra religion que, basada como la primera en incomprensible caos, tienda solo á dar impulso á las prácticas del fanatismo utópico-religioso, y prévio el oportuno interrogatorio para las formalidades de este documento, y conformes los padres del espresado niño, acordaron bautizarle bajo la religion de la humanidad, religion verdadera y visible, en nombre de la mas recta justicia del hogar y de la sociedad, en nombre del respeto al sagrado templo de la verdad, en nombre, en fin, de cuantos progresos puedan tender á la cooperacion, purificacion é ilustracion del libre pensamiento. Por cuanto, enemigos de las farsas religiosas, interrogados y conforme en dicha religion, fueron sus padrinos el ciudadano Celedonio Remis y la ciudadana Maria Sanchez, los que dan fé de haber solemnizado este sagrado acto el dia diez y siete de diciembre y á la hora de las seis de la tarde, del año de mil ochocientos sesenta y nueve, como asimismo los espresados padrinos dan fé de haber puesto por nombre al referido niño *Justo VerezSanchez y Fernandez.* Decimos nosotros los padrinos, y lo firmamos, que, desde la celebracion de este acto, estamos obligados á prestar el mas eficaz apoyo, cuanto que, una vez firmadas estas formalidades, quedamos asimismo en el imprescindible deber de acatarle como hijo legítimo nuestro, educándole con las teorías y en la moral con que fué bautizado; y para que conste siempre allí donde convenga, la firmamos en Madrid el dia diez y siete de diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.

Fueron testigos oculares, interrogados y conformes, los ciudadanos que dan fé y lo firman:

El padre, Cosme Sanchez.—Padrinos: Celedonio Remis.—María Sanchez.—Testigos: Antonio Gover.—José Guisasola.—Ceferino Tresserra.—Andrés Mellado.—José Aguilera.—Fermin Dávila.—Francisco Reguillo.—Manuel Lopez.»

—Encontramos en el último número del *Martinel* la carta siguiente, dirigida por M. Rabbe, cura de la diócesis de Dijon, á M. Rivet, su obispo:

Monseñor:

No impunemente hace estender su voz la razon á un espíritu por largo tiempo alucinado; sino que, en medio de la ceguera donde ha estado obligado á vivir, espiraba dolorosamente á la luz; esta, al fin, ha sido hecha y la máscara, que me esforzaba en vano en retener ha caido completamente. No es sin violencia y sin lucha como yo he triunfado de todos los obstáculos que retenian en mi alma la verdad cautiva. Solo siento haber perdido en vanos y estériles estudios los mas bellos años de mi juventud.

Entro á formar en las filas de la humanidad razonable y libre; no me creo á propósito para hacer el Dios sobre la tierra; dejo este sublime papel á otros mas dignos que yo y estoy complacido con poderme aplicar aquellas bellas palabras de San Jerónimo, con alguna justicia: *«Melius est panem mendicare quam fidem perdere.»*

«Mejor quiero mendigar mi pan que vender mi conciencia.» No comprendo la palabra *fidem* mas que en este sentido.

Demás se yo, Monseñor, todo lo que podeis objetarme; la amistad misma se ha estrellado en este asunto, de la cual respeto las escelentes intenciones: no me seria mas posible á mí, volver sobre mis pasos, que á vos no condenar lo que *debeis* llamar mi *apostasía.* Para mí, creo que no hay apostasía verdadera, sino en el cobarde que se miente á sí mismo, y resistiendo á su conciencia resiste á la voz de Dios. ¡Cuántos, anatematizándome, cometerán esta apostasía en su corazon!

No me precio yo de tener gran valor; pretendo solo, rompiendo votos, quizá imprudentemente contraidos, hacer un acto de hombre honrado.

Deplorareis, lo sé, mi ceguera; llorareis mi desgracia; rogareis por un alma estraviada que pretende salvarse de otra manera que bajo vuestro báculo; me sacrificareis tal vez al anatema ignominioso, que una opinion inícua y cruel lleva unida esta separacion voluntaria que verifico hoy. La verdadera religion, la verdadera caridad no tiene anatemas; y la razon ha sabido siempre desafiarlos, aun á costa de la vida.

Queda de vos, Monseñor, atento, etc.—F. RABBE.»

CORESONDENCIA ADMINISTRATIVA

PALMA DE MALLORCA.—F. T. O.—Muy conformes: así cambiamos ya productos con productos.

IGUALADA.—C. P. T.—Recibidos 4'5 rs. Enterados.

MADRID.—A. P.—Recibidos 4 rs. hasta fin de abril; y L. T., 5 id. hasta id.

MÁLAGA.—J. G.—Recibidos 4 rs. hasta fin de abril, y J. R., 4 id. hasta id.

VALENCIA.—B. B.—Recibidos 4 rs. Enviada coleccion.

CAPELLADES.—A. R.—Quedan servidas las nuevas suscriciones.

SELLENT.—P. M.—Recibidos 16 reales hasta fin de abril; para P. M.; F. M.; S. C. y R. M.;—y 16 rs. para cuatro ejemplares de *La Solidaridad.*

MATARÓ.—J. T.—Enterados. Esperamos el importe.

LA NOU.—I. R.—Enterados.

MADRID.—F. A.—Recibidos 36 rs. para 9 suscriciones hasta fin de abril: S. S.; M. R.; G. S.; M. R.; J. P.; L. B.; M. V.; D. A. y F. A.

S. JUAN LAS FONTS.—J. P.—Recibidos 12 rs. por 3 suscriciones hasta fin de abril.

ADVERTENCIA

Empezando en el número de hoy el tercer trimestre de LA FEDERACION, se ruega á los suscritores que no hayan efectuado el pago todavía, se apresuren á renovarlo, si no quieren esperimentar retraso en el recibo de nuestro periódico.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.